

Precursores del Andinismo Peruano

POR EVELIO ECHEVARRIA C.

(FEDERACIÓN DE ANDINISMO DE CHILE)

Estudiando el historial de expediciones en los Andes me sorprendió ver que hubo una especie de alborada del andinismo sudamericano muchas décadas antes de que el andinismo moderno comenzara. Por ejemplo, en Chile, Basilio Alvarado y Juan Renous escalaban cumbres ya en 1845. Anterior a ellos, las razas incas y atacameñas batieron récords de altura en el Lullaillaco, de 6.723 m. y en Chachani, de 6.087 m., récords que duraron hasta que los ingleses alcanzaron alturas mayores en el Himalaya. Después de los indios, los criollos ascendieron en forma sostenida a cumbres como el Misti y algunas menores de Ecuador y Chile.

El Perú dio vida al alpinismo más antiguo del mundo, por razón de los ambiciosos incas que ascendieron los elevados volcanes sureños. Posteriormente vienen los ascensos al Misti (véase *Revista Peruana de Andinismo* n.º 5, p. 67), y finalmente, las ascensiones de cumbres elevadas por nativos que acompañaron a expediciones famosas de Hettner, Kizl, Terray, etc).

En este artículo deseo presentar a las ascensiones de andinistas peruanos que pueden clasificarse como precursores, pues ocurrieron en el período posterior a la Colonia, es decir, después de la Independencia y antes de que empezaran a visitar al país las expediciones.

Estos precursores peruanos escalaban quizás sin los móviles propios del andinista moderno, pero escalaban, después de todo, ya sea por levantamientos topográficos, y otros motivos científicos.

En un artículo de la anterior *Revista Peruana de Andinismo* (pág. 84) di noticia de una ascensión al volcán Candarave a mediados del siglo pasado por un norteamericano con un prefecto peruano; cuyo nombre no ha sido investigado, él fue un precursor, y quizás el más antiguo que conocemos, después de las ascensiones al Misti.

Otros que siguieron al prefecto fue el ingeniero Francisco Alayza y Paz Soldán, que fuera designado por el gobierno como jefe de la Comisión de Moquegua, creada por disposición del 27 de Junio de 1902; para rendir un informe sobre «propiedades mineras, zonas inexploradas, topografía, estudios de riquezas y fenómenos volcánicos» de la región; se desarrolló entre Junio de 1902 y Abril de 1903. El ingeniero Alayza ascendió varias cumbres, las que hoy día son mucho más conocidas, como es natural. Entre estas ascensiones están Volcanes Huayna Putina u Omate, de 5.175 m. cuya cumbre no presentaba cráter alguno debido a las violentas erupciones anteriores; Tizane, de 5.390 m. en cuya cumbre se en-

contraron débiles fumarolas de «vapor de agua, ácido sulfuroso y de hidrógeno sulfurado»; y finalmente, Ubinas, de 5.670 m. De éste dice Alayza: «La subida al volcán Ubinas, aunque es bastante pendiente se puede practicar sin grandes dificultades; sólo la rarefacción del aire a esa altura obliga al excursionista a ascender lentamente. La ascensión al cráter se hace por el lado opuesto al pueblo de Ubinas; desde la hacienda Para, se camina una legua y se cabalga hasta los 4.500 m. y luego a pie, pues las caballerías se atollan por la arena y por la elevación de la pendiente. Se desciende al cráter, el que presenta un aspecto imponente, hasta llegar a la boca de la chimenea al Este, que tienen 25 metros de profundidad y que produce un ruido sordo, muy parecido al de un mar tempestuoso en una playa de piedras».

El interesante informe de este precursor apareció en el *Boletín del Cuerpo de Ingenieros de Minas del Perú*, número 3, años 1903, en el artículo del mismo ingeniero: «Informe de la provincia litoral de Moquegua y su departamento de Tacna», páginas 10 a 123, con fotos y mapas.

La siguiente actividad de precursores peruanos es la que se hizo en forma conjunta con la Expedición de la Universidad de Yale, norteamericana, de Hiram Bingham; este célebre viajero quería ascender al Coropuna, al que creía la cumbre más alta del continente, de casi 7.000 metros. Bingham, descubrió poco después la ciudadela Incásica de Macchu Picchu. La expedición de Bingham se vio reforzada por el profesor Alejandro Coello y el cabo de gendarmería Gamarra. La cordada que escaló el Coropuna, cuya altura verdadera es de 6.615 metros, estuvo formada por el mismo Bingham con su compatriota H. L. Tucker, que anteriormente había explorado el Monte MacKinley, de Alaska, además de Coello y Gamarra. La ascensión se culminó exitosamente el 15 de Octubre de 1911 y se publicó detalladamente en la revista norteamericana *Harpers*, vol. CXXIV, p. 489, de 1912, como también en los primeros capítulos de *Incaland*, libro de Bingham, publicado en Boston en 1922. Coello y Gamarra son también precursores del andinismo peruano.

El siguiente, por orden cronológico, sería el General G. Dianderas, que, por encargo del Servicio Geográfico del Ejército trabajó en la formación de la *Carta Nacional*; sus topógrafos escalaron, para establecer estaciones topográficas, cumbres como Allconacanca, de 4.867 m. en la Cordillera Negra, y Nevado Lulli, de 5.271 m. de provincia del Espinar. El informe, con fotos se encuentra en el *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima*, vol. 53, pp. 43 a 56.

Otros precursores han sido indudablemente los ingenieros topógrafos militares de cuyas ascensiones en la región del Nevado Ampato no se tienen detalles. También de las repetidas ascensiones al Nevado Sarasara, de Parinacochas, por profesores y alumnos de las escuelas de Pauza, cuyos datos sólo se pueden obtener si se visitaran tales escuelas para solicitar informes. Estas y otras ascensiones tuvieron lugar entre 1920 a 1942, es decir, antes de que las repetidas expediciones europeas visitaran las Cordilleras Blanca, Negra y Huayhuash que es donde se gestó el moderno andinismo peruano.

(De la Revista Peruana de Andinismo (1964-65).